

---

# POESIA



## POEMAS Marco Antonio Campos

### *Enero errante*

... Oú est elle? Oú était donc ce bonheur?

*Francis Jammes*

Y ahora que Cristina no está en martes  
qué puedo sino errar y por mi senda  
levantar los guijarros de la tarde.  
Qué puedo si la angustia es un sol viejo.  
Su imagen se desata por el campo  
en relámpagos de hojas y ternura  
y se rompe en la aldea de los recuerdos.  
Ya se ha ido.  
El viento se resbala en las calzadas.  
Las mujeres caminan por el cielo.  
La amo como entonces. Tal vez crece.  
Las hojas que nos vieron emigraron.  
Nada se oye.  
Sólo queda su imagen en mis manos.

### *Después del diluvio*

Pasó el diluvio, paloma.  
Comienzo otra vida,  
y sin embargo, la raíz del aroma está vieja.  
El hastío, con sus mulas decrepitas,  
hostiga sobre mis días.  
Es inútil, muchacha.  
Después del diluvio y los cántaros  
la muerte está húmeda  
y las mismas preguntas  
se arrastran bajo la tierra.

---

*El círculo de julio*

... E me stacco sempre straniero. *Giuseppe Ungaretti*

Del abismo de una mujer y julio  
traté de esculpir otras mujeres.  
Perseveré hasta olvidarme.  
Pacté con la retórica  
y la vieja borracha de la náusea.  
El apocalipsis de mi angustia  
con tártaros caballos de suicidio,  
jabalíes misántropos y algunos cerdos sin forma,  
siguieron caminando por mi estepa  
hasta aquel día sin fondo  
en que la epístola,  
con la lección de Plotino,  
regresó al abismo de una mujer y julio.



*Lo último que olvidamos decir*

Siempre fue tarde, muchacha,  
y uno, en verdad, siempre es más culpable.  
La tristeza, ahora, con sus manos duras,  
ha golpeado mi pecho hasta cansarse.  
Pero uno, acostumbrado hasta los huesos,  
sólo come palabras que no existen.  
Siempre fue tarde, muchacha.  
Este otoño se cae entre las piedras.  
Te busqué como perro en todas partes.  
Te arrastré como loco por mi angustia.  
Pero en fin, esta vida  
no es sino un vivo cadáver que envejece.  
Pero las frases están muertas de no hablarse  
y los mismos recuerdos saben rancios;  
la ternura se vende y las palabras  
y la anticipada tristeza de estar solo.  
Seguiré arrastrando esta angustia,  
el pecho endurecido como un pájaro,  
y este perro amor adolescente  
que devora los huesos de la sangre.